

Mesa 4

Experiencia de las comunidades de base aplicando la guía parroquial

La Iglesia por medio de la Conferencia del Episcopado Mexicano en su instancia de Pastoral Social-Cáritas asume la solicitud del Santo Padre Juan Pablo II y el actual documento de Aparecida, de participar activamente en la lucha contra el VIH-SIDA.

Con esta campaña la Iglesia quiere fomentar actitudes, espacios y lugares seguros, acogedores hacia los portadores del VIH-SIDA.

Se ofrece un material para reflexionar en parroquias, comunidades y grupos, es fruto de la bondad, para poder crear espacios cálidos en nuestras parroquias, para ensanchar nuestra donación hacia personas portadoras del VIH-SIDA.

Oración:

En los enfermos está el rostro mismo de Jesús.

Con la oración contribuimos a cambiar nuestras actitudes, venciendo la marginación, discriminación y exclusión.

Poner nuestra mente y corazón en temas que podemos meditar para pasar de buenas intenciones a cambio de actitudes y comportamientos con los más necesitados.

Que la comunidad se sensibilice y promueva la oración, a fin de transformarse.

Que la oración personal de las mismas personas portadoras de VIH y enfermas de SIDA, sean testimonio vivo.

Que los miembros de la comunidad recuperen la sensibilización y se ocupe de atender a Cristo en cada uno de nuestros hermanos y hermanas.

Crear un ambiente de acogida y no de estigmatización o apatía.

Promover en la parroquia, en los grupos y en las familias la oración y ocupar fechas importantes para la Iglesia.

AMOR

Debe ser personal y debe darle valor, con sentido de acogida, estímulo y promoción del enfermo.

Debemos estar motivados a profundizar, reflexionar y actuar con el mismo amor de Cristo, invitando a ello, a las comunidades más cercanas.

Sensibilizarme y sensibilizar a los demás para ver juntos el rostro de Cristo.

Trabajar por la liberación de la persona, buscar una acogida en el amor por parte de la comunidad y cambiar nuestras actitudes personales y de grupo.

EDUCAR

Impulsar una fuerte campaña de educación en la sexualidad y en la afectividad.

Ayudar a la comunidad a conocer y tener conciencia de los riesgos y peligros en el campo de la salud.

Contribuir a la formación en las escuelas sobre el tema de VIH SIDA

Ayudar en la educación de los padres de familia, quienes a su vez tienen la responsabilidad de educar y formar a sus hijos.

Establecer una formación integral que se refleje en los campos pastorales.

Utilizar los medios de comunicación para llevar la temática a los jóvenes.

INCLUIR

Darle mayor difusión a los contenidos de la guía parroquial.

Aprovechar y apoyar todos aquellos elementos existentes.

Propiciar ambientes cálidos de escucha y de acogida, dando un sentido de vida a los enfermos y a sus familias.

Luchar contra la discriminación. Impulsar los espacios existentes de actividad pastoral con un sentido misionero, como invita el documento actual de Aparecida.

Animar a los grupos y comunidades que trabajan a favor de personas que viven con VIH.

Decimos que la Iglesia no hace nada, preguntémonos, ¿yo como Iglesia, qué Iglesia qué hago?.